Viengsay Valdés les envía mensaje a los artistas de la danza

Por: Yuris Nórido / CubaSí
14/04/2020



El Ballet Nacional de Cuba iba a presentar por estos días una gran temporada de uno de los más populares clásicos de la danza universal: *Coppelia*, en la versión de Alicia Alonso. Pero la emergencia sanitaria frustró el proyecto. No obstante, el programa televisivo *La danza eterna* transmitió este fin de semana una representación de esta obra, protagonizada por los primeros bailarines Viengsay Valdés y Osiel Gounod.

La también directora de la compañía envió un mensaje a sus compañeros, y a todos los artistas de la danza, en el que los anima a seguir ejercitándose en sus casas, de manera que puedan estar listos cuando la emergencia pase.

"A tan solo unos días de estrenar nuestra temporada de *Coppelia* y en plena vorágine de trabajo —escribe Viengsay—, nos vimos obligados a tomar una pausa necesaria. Esta pausa nos asegura nuestra protección y nos responsabiliza ante la sociedad.

"La danza como arte motiva a masas, motiva a una audiencia ávida de apreciar belleza, sincronización y virtuosismo. Nuestros bailarines profesionales, a pesar del choque emocional que suscita frenar su entrenamiento diario y ver sus próximas proyecciones en los escenarios detenidas, sienten la importancia de seguir ejercitándose.

"El bailarín como atleta tiene un corazón que se esfuerza cada día, ya sea como órgano o como vocación; así que no hay rincón del hogar que se resista a un espacio adecuado para la práctica.

"Esperanza se respira en el ambiente.

"Los deseos de volver a la normalidad y tener un contacto más cercano con el prójimo representan una visión ideal; pero más aún, la esperanza de que no quede rastro de esta pandemia mundial.

"En estos momentos, la conciencia social es la que nos determina, de ella dependemos todos, por eso es tan importante exigir a aquellos que cometen los errores, que siguen omitiendo las indicaciones, que lamentablemente juegan a ser irresponsables y no logran ver más allá de su presente.

"A algunos les invade una depresión porque una vida agitada de repente se congela en el tiempo. ¿Qué hacer en casa entonces? ¡Instruirse!

"Normalmente en nuestra vida diaria no conseguimos dedicarle el tiempo suficiente a aprender algo. Hoy es un buen momento.

"Ejercitar nuestra mente, leer un libro, ver un documental de historia, una película, escuchar una buena música universal... También jugar con los niños, ordenar la casa, recomponer averías... ¿En un día se alcanza? ¡No!

"Hay formas de mantenernos ocupados, de no dejar la mente ociosa, de motivarnos.

"Claro que la incertidumbre es inevitable. La expectativa de cuándo se acaba, también. Sin embargo, el tiempo no se detiene, y aunque esto demore, pasará.

"No podemos dar actuaciones en la sala de la casa como hacen otros artistas. Nosotros los bailarines no disponemos del suelo, el espacio, la altura, la magia de transformarnos. Pero sí podemos movernos, engrasar articulaciones, fortalecer músculos, afilar voluntades.

"Crecer con cada hora que le dediquemos a nuestro cuerpo, desde la correcta alimentación hasta el mantenimiento físico. Solo a la espera del momento añorado. El momento de ser libres, desenvolver las alas, salir al aire puro, respirar la vuelta. Entonces ahí estaremos preparados —finaliza la bailarina.